

# LESLEY ARFIN

## Memorias de una adolescencia punk

"HE LLEGADO A PLANTEARME LITERALMENTE TIRARME POR LA VENTANA CUANDO ME PEGABAN BAJONES CHUNGOS, Y NO ESTOY HABLANDO DE METERSE UNA RAYITA DE NADA CON UNA LLAVE EN EL LAVABO DE UNA FIESTA. HABLO DE METERSE UNA RAYA TRAS OTRA Y FUMAR Y COMER CARAMELOS O MAMÁRSELA A ALGUIEN SÓLO POR MANTENER LA BOCA EN MOVIMIENTO".

(Lesley Arfin, *Querido Diario* PP-151)

Cuando la Generación X cruza la barrera del sonido y espachurra sus sesos contra un muro de realidad, nos topamos con *Dear Diary* (*Querido Diario*), un inventario personal que pone cada exceso en su sitio. Lesley Arfin (Long Island, 1979) es puro punk, una vida llena de proezas idílicas que incluyen compartir *frontrow* con Marc Jacobs, juegos de estilista, besos con Terry Richardson y llevar su rúbrica a biblias *indiestream* como *Nylon*, *Paper* o *Fashion Now 2*. Lesley se desnuda prenda a prenda en este confesionario sobre papel, narrando cada paso de su pavo hormonal, la crueldad pueril del instituto, el cambio de base en el sexo, la búsqueda de su alma gemela o su primer chute hasta su completa destrucción. *Querido Diario* es una versión sin cortes de su columna en la factoría *Vice*, que amenaza con convertirse en la media naranja de *The Perks of Being a Wallflower* (Stephen Chbosky). Una aventura underground que podría ser la de cualquiera.

VICTORIA ZARATE

**E**n *Querido Diario* te marcas un desnudo integral de tu vida. ¿Te sirves de la escritura como terapia para superar tus peores traumas? Puede verse así. En este libro saco a la luz cada una de mis vivencias hasta el momento que terminé de escribirlo. Me ayudó a aceptar todo lo que llevaba dentro.

Entre sus páginas pides a tus padres que por favor no lean su contenido. ¿Te hicieron caso al final?

No estoy segura, la verdad, pero sí te puedo decir que están muy orgullosos de mí.

Chloë Sevigny firma de su puño y letra el prólogo de este libro. ¿Por qué la elegiste para semejante proeza?

Chloë y yo nos conocimos por primera vez en *Hole*, un club neoyorquino que cerró hace tiempo. Desde entonces conectamos; quise que firmara la *intro* porque siempre ha sido un modelo a seguir, una amiga con problemas y traumas similares que vio la luz al final del túnel.

"Si algo queda escrito, significa que ha pasado". ¿Todo el contenido de este libro es cien por cien verídico?

Por supuesto que he cambiado cosas, como el nombre de muchas personas que aparecen en el libro. Son mis memorias, no hechos constatables.

La primera parte del libro (El colegio. 12-14 años) me estremeció especialmente; la forma en que narras la crueldad de tus compañeras de clase, haciéndote la vida imposible, es abrumador. ¿Cuál fue la mayor atrocidad que viviste? Hay muchos momentos, pero el peor fue, sin duda, cuando encontré escrito en mi taquilla "Arfin me da asco". Todo el mundo se quedó detrás mirando mi reacción.

Ahora que lo revives casi como espectador, ¿qué consejo le darías a aquellas chicas que estén metidas en tu piel ahora mismo?

Siendo realista, no hay mucho que ellas puedan hacer. Lo mejor es que intenten superar el dolor consolándose en la música, el cine, los libros y esperen a que todo pase. Parece difícil pero se supera, en mi caso fue el punk lo que me salvó mi vida.

*Querido Diario* retrata una generación auspiciada en los '90, casi a modo de radiografía sociocultural. La forma en que describes la moda de 1991 clasificando las diferentes clases juveniles según su marca de zapatillas es suprema. ¿Podrías hacer lo mismo con el 2010?

En cierta manera, mi libro trataba de eso. Ahora ya no me importa tanto lo que llevo puesto como en el instituto, aunque a veces me siento así... Desconozco la marca de zapas que se lleva ahora, simplemente me pongo lo que me gusta, 30 años son muchos ya para preocuparme por eso...

Con 18 años creías en "Bikini Kill, Bobby, la escritura, Party Girl, pasárselo bien (...), la experiencia, el físico, Sam Adamson y todos los libros". ¿Qué cosas conforman tu credo a los 30?

Buena pregunta. Ahora creo en hablar menos y actuar más, en Bobby, en los momentos embarazosos, en la honestidad, en la música, bailar, cantar, reírme, la confusión, hablar, Elizabeth, los gays y en el punk.

Justifícame esta reflexión. "Como no fui capaz de encontrar un novio de carne y hueso, me enamoré de mi diario".

Todos fantaseamos con encontrar esa persona perfecta que te ame, escuche y sienta desde dentro. Pero como nunca llegaba, mi diario era lo más parecido a tenerlo. De hecho, lo sigo pensando.

Tu vinculación con las drogas hila cada capítulo. Tras haber superado tu adicción a la heroína, ¿eres capaz de visualizar el momento cuando tocaste fondo de verdad?

Me acuerdo que estaba completamente sola, sin dinero. Daba igual lo que hiciera, no podía controlar la situación. Mi agujero era social, económico y espiritual.

Una de las razones que te llevó a probar todo tipo de drogas fue "que no querías tenerle miedo a nada". ¿Sigues compartiendo esta filosofía?

Sí, sigo creyendo en ello, pero en ese momento más bien intentaba probar cosas nuevas sin cuestionarme sus efectos, no era cuestión de valentía.

La forma tan directa y poco moralista que tienes de tratar la drogadicción -incluso llamándote *yonqui* a ti misma- habrá traído mucha cola en un país como EE UU.

No tanto como imaginas. En mi país somos bastante sinceros y valientes cuando se toca el abuso de drogas.

Además de las drogas y las rivalidades entre amigas, el sexo juega una baza primordial en este libro, narrando escrupulosamente cada fase de tu sexualidad. ¿La obsesión por el aprendizaje sexual es algo muy común entre las tiernas generaciones americanas?

Creo que sí. Desde muy jóvenes piensan en el sexo, los americanos carecemos de educación sobre el tema y no se considera muy sano hablarlo. En cambio tenemos programas de TV como *I ó and Pregnant*, una consecuencia grotesca de esa falta de información.

"Un famoso cantante de hip hop se llevó a cuatro putas a la sesión. Naomi Campbell se negó a ponerse sus propios calcetines y escuché a Pharrell cómo encargaba un nuevo diente de oro." En tu etapa como estilista, ¿cuál es el peor recuerdo que conservas de trabajar con celebrities?

Lo que más me sacaba de quicio es que se creyeran más importantes que yo, o que realmente así lo fueran.

"Para ser estilista no necesitas títulos ni licenciaturas (...), sólo una fuerza extraordinaria de cintura para arriba. Es el trabajo más fácil del mundo".

¿Cómo se tomaron esto en Nueva York?

No digo nada incierto. Hacer estilismos es fácil, puede resultar molesto que lo diga, pero no se trata de cirugía cerebral.

En el libro mencionas por encima tu relación sentimental con Terry Richardson. ¿Sigues en contacto con él?

Le quiero mucho, es un genio y un gran amigo.

Ahora que puedes ver tu vida en reposo, ¿qué cambiarías de todos esos 28 años?

Hubiera ahorrado dinero, derroché mucho de juerga.

¿Habrá segunda parte de *Querido Diario*?

No lo sé, me gustaría escribir un libro sobre las relaciones personales y mis viajes, pero quién sabe... 📖

*Querido Diario* está publicado por ALPHAY DECAR. Sigue a Lesley Arfin en >>>> [www.cafeconlesley.blogspot.com](http://www.cafeconlesley.blogspot.com)